vinetur

# El sector del vino lamenta un retraso de hasta 20 meses del acuerdo UE-Mercosur

El CEEV calcula que la decisión puede aplazar la ratificación entre 18 y 20 meses

miércoles 21 de enero de 2026



El Comité Europeo de Empresas del Vino (CEEV) ha mostrado su decepción tras la decisión adoptada este miércoles, 21 de enero, por el Parlamento Europeo de solicitar al Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) que evalúe la base legal del Acuerdo

de Asociación entre la Unión Europea y Mercosur. La votación implica que el proceso de ratificación del acuerdo se retrasará entre 18 y 20 meses, según ha señalado la organización, lo que genera incertidumbre para las empresas del sector.

Durante los últimos meses, la Comisión Europea ha presentado informes y explicaciones en los que asegura que el acuerdo es plenamente compatible con los tratados de la Unión Europea. Sin embargo, el Parlamento ha optado por pedir una opinión jurídica al TJUE antes de continuar con el proceso. El CEEV considera que esta decisión supone un obstáculo para avanzar en la ratificación y lamenta el impacto negativo que puede tener sobre las empresas exportadoras.

Según datos del CEEV, solo en el último año las empresas vinícolas europeas que exportan a los mercados de Mercosur han pagado más de 43 millones de euros en aranceles. A esta cifra se suman los costes derivados de trámites administrativos, procedimientos complejos de importación y otras barreras no arancelarias, que dificultan especialmente el acceso al mercado brasileño.

El sector vinícola europeo ve en el acuerdo una oportunidad para mejorar su competitividad fuera de las fronteras comunitarias y para reforzar la posición internacional de la Unión Europea como promotora del comercio abierto y basado en normas. El CEEV subraya que, en un momento marcado por problemas geopolíticos y económicos, resulta fundamental asegurar y diversificar las relaciones comerciales con socios considerados fiables.

La organización considera que la votación supone una ocasión perdida para avanzar hacia la ratificación de un acuerdo que considera necesario tanto para la Unión Europea como para las empresas vinícolas europeas. El retraso previsto añade incertidumbre a un sector que ya soporta obstáculos importantes para acceder a mercados clave como Brasil.